

Trabajo fotográfico

Alegoría Coatepec (México)

Adalí Fragozo

camaralenta fotografia@gmail.com

Es una recopilación de fotografías acompañadas de una gran historia.

Son retratos de personajes de Coatepec y la región, personas que llevan muchos años en el mismo lugar, personas que se han adueñado de un espacio y han creado en él; historias que contar.

El fin de esta serie es llevarnos a nuestros recuerdos más puros, nos acompaña de la mano a esa nostalgia del ayer, así como hace un breve homenaje a estos grandes personajes que por años han permanecido en un lugar, sin notar que su rostro forma parte de una historia: la nuestra.

Alegoría Coatepec, refleja esa vida antigua, una vida de un pueblo del café, lleno de historia, de texturas y colores.

Sin más por el momento los invito a deleitarse con esta serie fotográfica, que inicio su recopilación allá por el 2014 y se ha ido formando a lo largo de estos años, hecha con mucho amor, recuerdos de mi más bella etapa: mi niñez.

Mi nombre es Adalí Fragozo Martínez, soy originaria de Coatepec, Veracruz el bello pueblo del Café, tengo 27 años de radicar en este viaje, fotógrafa en evolución.



"Tengo 28 años en este hermoso pueblo, llegue en una de las primeras ferias que realizaban aquí en Coatepec, las hacían en el parque, y desde aquella vez, me enamore de este lugar, tan pequeño, tan hermoso, tan lleno de frío; así que decidí quedarme."

2

¿Por qué Hot Cakes?

- Siempre hay que encontrar una manera de consentir a las personas; que no importa como haya sido tu día, en cualquier momento puedes detenerte, sentir el aroma, saborear la mermelada y disfrutar un delicioso Hot Cakes.

Y es que honestamente; no son cualquier Hot Cakes (28 años me respaldan jeje) esta es una receta secreta, que paso de generación en generación, a mí me la enseñó mi Madre (y eso he hecho yo con mis hijos) todo está preparado de una manera especial, incluso los acompañantes como las mermeladas, nosotros las preparamos. Segura estoy que no hay mayor amor, que el que impregnas en algo que realizas con tus manos, corazón y sazón.

Solo un consejo puedo dar, en este lugar me han pasado muchas cosas, buenas, malas, he visto a demasiadas personas, incluso he salido en Tv; pero al final del día no existe nada más importante que hacer lo que amas, haz, desarrolla, trabaja en algo que ames y de ahí se desprende todo lo demás.

Y de Coatepec: lo ame desde el primer día que una feria me trajo aquí.



He dedicado mi vida a hacer reír a los niños de Coatepec.

No hay mayor satisfacción en mi día que encontrarme a personas adultas que me recuerdan, que soy parte de sus anécdotas, de su infancia, de esa etapa maravillosa donde existen todas esas fantasías.

Y eso, sus agradecimientos, todas esas risas obsequiadas; han sido mi mayor paga.

Y de Coatepec:

Es el lugar donde nací, soy parte de su bella historia, seguro estoy que todos recordaran a su amigo Payasito Menudito



¿Cómo llegue a Coatepec?

La historia comienza en la Revolución, sí, y no soy yo la protagonista; sí no mi Hermosa Madre, a ella la trajo la Revolución, en aquellos años la situación era bastante difícil, los caminos eran largos y peligrosos, ella me contó que la casaron muy pequeña y que su esposo era un hombre mayor, y él la trajo caminando hasta este lugar, desde que llegaron se enamoró de Coatepec, de las personas, de sus caminos, en aquellos años las ventas eran sobre las calles y desde su llegada decidieron dedicarse al comercio, eran personas humildes pero trabajadoras, aún no existía el mercado como tal, este se fue formando con los comerciantes que poco a poco exigieron un lugar para sus ventas.

El Coatepec de la Revolución fue un Coatepec fuerte, que recibió con gran acojo a todos los caminantes que buscaban tranquilidad, este Coatepec está lleno de historias de bellas historias; como la de mi Madre, ella fue un gran pilar para la fundación del Mercado y desde aquel entonces nos enseñó a cuidarlo a valorarlo, no, no somos originarios de aquí, pero el origen no importa, cuando haces de Coatepec tu hogar y yo soy de aquí, amo a Coatepec y todo lo que emana de él.



Tengo 75 años y desde los 12 años me dedico a hacer Nieves, así que échale cuentas de cuánto tiempo llevo aquí.

Me dicen el Pillín, y te puedo asegurar qué no hay nada más hermoso que amar lo que haces, no imagino mi vida sin hacer Nieve de Café, la característica de mi hermoso Pueblo.

Soy parte de la historia de Coatepec, y me siento orgulloso de ello.

Coatepec es el lugar qué me vio crecer, y yo a él.



Nací en 1928, ¿Calcula cuántos años tengo?, por qué yo ya lo olvidé.

89, ¿Tengo 89?, no lo puedo creer, llevo más de 60 años aquí, en mi coatepec niña, con mi canasta recorriendo sus calles, qué en ocasiones pesa por qué traigo muchos dulces.

Mi nombre es Rosendo Luna, y hoy descubrí que estoy por cumplir 90 años, pero me siento fuerte, con mucho ánimo de seguir vendiendo mis dulces de cacahuete.



A mis 79 años puedo decir que he vendido de todo un poco; nieves, pan, verduras, fui albañil, ayudante, y ahora orgullosamente vendo cacahuates, que yo mismo preparo.

Todos los días me coloco aquí, en esta banca, afuera de la iglesia, a muchas personas les gustan mucho mis cacahuates y yo lo agradezco, pues este es mi trabajo y me gusta hacerlo, soy originario de este pueblo mágico, si mágico porque él me ha dado todo.

Vender cacahuates considero yo, es una hermosa tradición de los pueblos, que no se debería perder, ¿Qué haría la gente sin un vendedor de cacahuates?

Mi nombre es Jesús Ramírez Moreno, orgullosamente Coatepecano, orgullosamente vendedor de Cacahuates.



8 ▶

Cuando era niña, recuerdo que mi abuelita, quien vivió (casi) toda su vida en el famoso quinto patio de Coatepec, por las tardes me mandaba a comprarle pan a Don Manuel, su panadería siempre me resulto peculiar, su aroma, las tonalidades de su pared, todo de ella me parecía interesante y claro, siempre llegaba y estaba ahí él, con sus ojos color verde, muy llamativos, cocinando siempre esos ricos pambazos...

Desde hace algún tiempo lo había estado buscando, para escuchar su historia, pero no había tenido el gusto de encontrarle, al parecer había caído en cama por algunos meses a causa de algo en sus pulmones, pero no desistí, hasta que tuve el placer de encontrarlo, muchos años después, pero el aroma de ese lugar no cambió, al entrar me recordé de niña, me preguntaba cuantos años llevaba ahí, entre todas esas canastas de pan...

Don Manuel tiene 76 años.

“A los 10 años comencé a preparar pan, a los 12 ya sabía hornear, muchos años me fui a México y allá trabajé en grandes panaderías, aprendí muchas cosas, jamás lo he visto como un trabajo, realmente amo cocinar pan, desde su preparación hasta que lo horneo cada día es una aventura.

Te hablaré un poco de mi vida, porque a mis 76 años te puedo decir que vivir es lo más hermoso que tengo, si, como todo existen momentos difíciles, pero nunca hay que decaer.

Tengo a mi esposa y a mis hijos que desafortunadamente padecen de esquizofrenia, así que dependen de mí y mi trabajo, en este lugar el famoso quinto patio llevo aproximadamente poco más de 30 años y vendiendo mi pan afuera de la terminal azteca casi el mismo tiempo. Hace algunos meses enferme, ¿Pero sabes?, no puedo darme ese lujo mi familia depende de mí, así que en cuanto note un poco de mejoría regrese a seguir cocinando, muchas personas que me conocen creyeron que me ausente a causa del alcohol y si he de aceptar que mucho tiempo atrás había caído en ese vicio, pero esta vez con orgullo puedo decir que de eso ya salí, la vida te enseña que debes estar bien sin depender de sustancias que alteran tu realidad.

Sigo en proceso de aprendizaje, ayudo con lo poco que tengo a las personas que en su día no tienen para comer, yo les regalo pan, ¿Por qué?, porque yo también he necesitado y sé lo que no es tener ni pa un pan, ayudo a las personas en rehabilitación porque yo también necesite de su ayuda, el secreto de la prosperidad es dar y dar sin esperar a que se te regrese, y cuando se te regresa llega el doble o triple.

La realidad es difícil si, las familias que vivimos aquí llevamos el día a día, buscando para la comida, para los niños, para el pan de la noche con su cafecito...

¿Qué te puedo decir de la Vida?, es hermosa, si.

Solo hay que lucharle para hacerla más bella...

Te explicaré todo el proceso de mi pan, de mi horno de leña, de toda la historia que emana de este lugar..."

Fue una tarde amena, llena de aprendizaje y rico pan de Don Manuel. Vayan, se los recomiendo.



10 

Mi nombre es Leonardo Navarro, tengo 80 años cultivando la tierra aquí en Cosautlán de Carvajal.



Cuando era niña, todas las mañanas corría hacia la Escuela Primaria Benito Juárez, pero antes de llegar a la entrada compraba el famoso listón rojo, ya que sin el sabía que me regañarían por no llevarlo, era parte esencial del uniforme, y es de ahí de donde las recuerdo, siempre me salvaban, después de clases era inevitable pasar y comprarles las estampas para la colección.

Tan lindas siempre, tan amables, siempre ayudando a los niños...

"Mi hermana Rosa Ma. y yo somos hijas de comerciantes, nuestro papá Benito Gonzales Flores ejerció el comercio desde temprana edad, y el nos instruyo en este camino.

Al año del fallecimiento de nuestro papá decidimos iniciar con la Papelería Gonzales allá por el 13 de Agosto de 1976 y la mantuvimos más de 40 años, años en los cuales vimos crecer muchas generaciones de estudiantes, recordamos mucho al principio los niños no sabían pedir su material o se les olvidaba, entonces con mi hermana les preguntábamos sus materias o referencias incluso había padres que nos pedían que les explicáramos sus tareas, era muy gratificante, te podemos decir que fue la mejor elección de nuestra vida: abrir una papelería.

Durante las vacaciones aprovechábamos para salir de viaje y recorrer nuestro bello México.

Ahora por cuestiones de salud y seguridad decidimos cambiar la papelería, pero seguimos abriendo y vendemos otros artículos, pero ya no en los mismos horarios de antes, pero aquí seguimos, firmes.

Nos llena de satisfacción que niñas como tu nos recuerden, pasen por aquí y sepan que aquí seguimos.

La verdad es que no queremos cerrar este lugar, es tan de nosotras, lo construimos, lo llenamos de risas y anécdotas, es difícil solo cerrarlo y ya.

Muchas Gracias por hacernos parte de tus historias"...



Vengo de Ticuatipan (más para allá de Xico), todas las mañanas bajo a Coatepec a vender mis erizos hervidos, ¿Desde cuándo lo hago?, te mentiría si te lo digo porque no lo recuerdo, desde muy niño me enseñaron a trabajar, ahora tengo aproximadamente más de 70 años.



14 

Mi nombre es Alejo Lozada, mis raíces son de este hermoso pueblo, al cual le debo todo lo que soy, si Coatepec de donde espero nunca irme.

A lo largo de mi vida he aprendido que el tiempo jamás regresa, y que es tan corto el periodo en el que estamos aquí, hoy somos mañana no sabemos...

Mis erizos hervidos son sin duda una tradición ¿Quién no ha probado uno?, desde pequeño mi Madre me enseñó a prepararlos, y yo sigo ahora con esa receta.

Pruébalos niña con ese aparato negro que disque saca fotos, ¡No te vas a arrepentir!





Ayahualulco, Ver. 2018.

16 

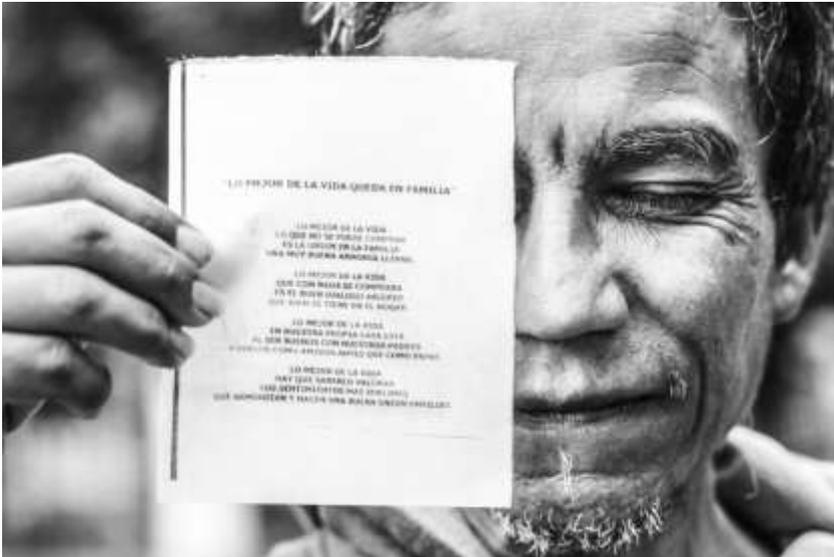
- ¿Estaba usted hablando con su gato, que le contaba?

Que lo extraño mucho...

- ¿A quién?

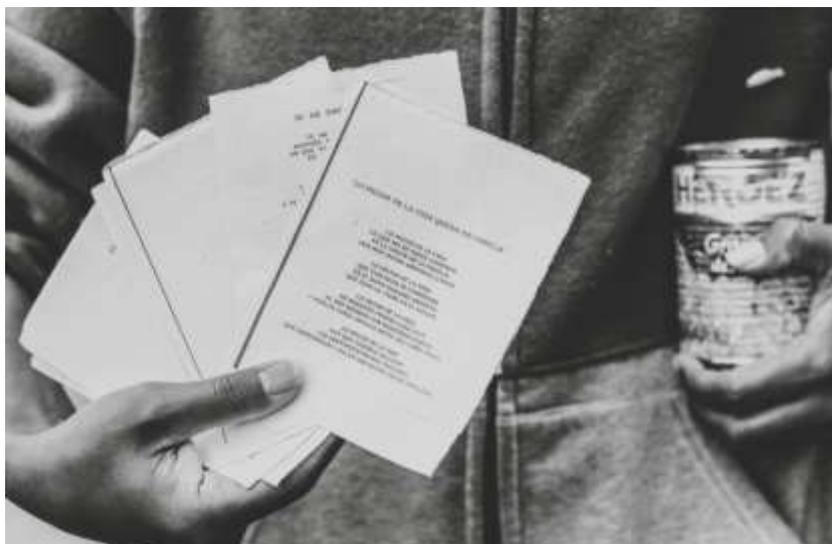
A mi esposo, acaba de fallecer, y me dejo aquí sola, he perdido la vista y mis hijos no están desde hace muchos años, él era lo único que tenía, y se ha ido, y no hay día que no lo extrañe.

Todos los días salgo a sentarme aquí y platicar con mi gato, para no morir de soledad...









Un día esta historia llegó a mí, venía caminando por una de las hermosas calles de este pueblo mágico, desenvolviendo mi cámara fotográfica para crear una instantánea de una escena que llamó mi atención cuando él se acercó a mí...

Mi nombre es Luis Valladares y quiero contarte mi historia

Soy... Poeta, escritor y compositor...

Tengo 48 años, me hubiera gustado nacer en este hermoso pueblo, pero soy del D.F., llegué aquí desde el año 2000, y si decidí pasar mi vida en Coatepec es porque la historia de mi familia está en este lugar. Mi Papá fue el pionero de las chamarras de piel en Coatepec, él hizo un sistema de corte nuevo que implementó en este pueblo hermoso, te platico: mis padres en la ciudad de México les fabricaban ropa a los artistas, vengo de una familia llena de talento.

“Nunca dudes de mi amor
ya que yo te adoro mucho
Para mí eres mi vida entera De mi mayor tesoro”

(Es uno de los poemas más me han pedido)

En ocasiones me pongo en los semáforos a bailar porque eso me ayuda, sufro de depresión y bailar hace que me sienta mejor.

Mi sueño es ser reconocido, que la gente conozca mis creaciones y se deleiten con mis poemas, quiero ser un personaje de este bello pueblo, y así devolverle a la vida lo que me ha dado...

Coatepec, Pueblo Hermoso...



Dicen que hicieron un dibujo de mi Teocelo donde pintaron a mi persona, no sé, creó que es porque llevo 54 años vendiendo esta rica nieve en está esquina, frente a la iglesia.

Luis Elox Flores, es mi nombre y debes probar estas ricas nieves no hay otras igual...



Hace muchos años vivía frente al mar, es ahí donde tejía mis atarrayas, ahora estoy en este hermoso pueblo y lo sigo haciendo para sentirme vivo, sigo escuchando las olas del mar mientras mis manos cosen los hilos...



- Señora su casa está llena de suculentas, y son hermosas
- Sí, me gustan mucho
- ¿Las vende?
- Sí, pero a ti te voy a regalar una, solo que te daré una condición
- ¿Cuál?
- Qué cuando tengas a tu bebé, regreses a verme, quiero conocerlo.
- Claro





“Había pasado por ese lugar tantas veces, que me resultaba intrigante voltear a ver aquella ventana, llena de texturas, de hilos y telas”

Llevo aquí más de 20 años, cuando tenía 14 años supe que no podía seguir estudiando por problemáticas de aquellos años, la economía era difícil y las posibilidades pocas, entonces me pregunte

¿Qué quiero para mi vida?

Un día sin más llego, empecé a trabajar como aprendiz y después de unos meses broto el amor hacia lo que hago, entonces entendí que yo no lo busque, la costura llego a mí. No sé si soy bueno en lo que hago, pero en cada trazo e hilo pretendo dejar lo mejor de mí, que se lleven parte de mi esencia y que mi existencia este en cada trozo de tela.

Me resulta interesante mi lugar de trabajo, realmente cada detalle broto y se quedó, para ser parte de nosotros, estas paredes y esta ventana son tan mías como yo de ellas...

De este lado de la ventana veo pasar tantas siluetas, tantas vidas, no me cansaría de mirar y mirar, de este lado me encuentro yo, con mis años, mis arrugas y agujas...





“Siempre he creído que nací para estar en esté lugar, nos pertenecemos, es eso”

Cuando tenía 13 años, un día me coloqué aquí, empecé a vender ropa, y después llevo el famoso y riquísimo pan, y desde aquel año jamás me he ido.

No te puedo narrar todo lo que he pasado aquí, porque son muchas historias, ¿Te imaginas?, llevo 38 años afuera de la terminal de la Azteca, esté lugar es tan mío como yo de él.

Llueva, haga mucho calor, le soy fiel, amo estar aquí, con mi música de José José, haciendo lo que más me gusta: vender.

Un día una persona me dijo; ¡Hay Alma, si vendieras piedras, piedras te compraríamos!, no sé si soy buena en ello, pero lo hago con mucho amor, y eso es lo que hace la diferencia. Vendo dulces, café, ropa y el Pan de mi Padre.

Mi historia de vida está llena de muchas circunstancias, cuando era niña me enferme y esa enfermedad ocasiono una secuela en mi cerebro, un día cuando ya vendía aquí me dio un ataque, pero mis enfermedades no me son limitantes, al contrario, me hacen anhelar salir a vender más, ayudar a mi familia, y aclaro, no tengo hijos, jamás me case, pero estoy dedicada a mi Papá, a quienes me cuidaron de niña, y lo hago con mucha paciencia y amor.

¿Mi sueño?, no es descabellado, hubiera sido más feliz aún si hubiera tenido un local, de lo que sea, y seguir vendiendo.

- ¿Ya has probado mis barquillos llenos de manjar?,

-No, disculpe.

- Debes probarlos, yo realizo el manjar, está hecho de pura leche, antes de venirme para esté lugar, salgo con mi canasta para irlos ofreciendo.

- Anda, pruébalos, y dime si te gustan.

Mi nombre es Alma Delia López Cortez, y tengo 38 años de estar en esté sitio, no sé si muchas personas me recuerden, pero esté es mi rincón, mi lugar y no quiero irme de aquí jamás.

Pd: Recomiendo sus barquillos llenos de manjar, son realmente deliciosos...





- He visto que te gusta escuchar historias

_Así es

-Te voy a contar una

_Claro, quiero escucharla

-Te narrare la historia de dos seres humanos que son hermosos, guerreros, trabajadores; la historia de mis Padres

Cuando mi papá Adelfo García tenía como 13 años se vino de su ciudad de origen Villa Aldama a vivir a Teocelo, él se fue para trabajar y fue en esa jugada de la vida que llego lo que es ahora nuestro hogar, al llegar empezaría a trabajar en un lugar que en aquel entonces se llamaba "Las 3 Palmeras" había un cine y una heladería, fue en este lugar donde inicio todo, ya que él aprendió a hacer las más ricas nieves, trabajando fielmente por años, hasta que un día se enamoró de una hermosa mujer de nombre Carolina Morales (mi madre), ya unidas sus vidas mi padre seguía trabajando ahí y el dueño le propuso la oportunidad de él ser dueño del negocio, el vio que sería difícil pero no tuvieron miedo y aceptaron el

trato, fue ahí donde esa decisión les cambiaría la vida, convirtiéndolo en el ahora famoso Nevado, nevería hermosa, llena de folclor e historia, una historia que con lleva a tantas generaciones que han sido parte del nevado, ya recuerdo yo aquellos años 80s donde el Rock and roll, las rockolas se adueñaban de la nevería.

Desde aquel entonces el señor Adelfo y la señora Carolina se dedicaron a trabajar para sacar a su familia adelante, esa heladería es tan de ellos, es su historia, su creatividad su lucha.

Estoy muy orgullosa de ser su hija, ellos me han dado todo, esto es como un reconocimiento a su ardua labor de la vida...



-Vengo desde Xico, Ver.

- Tamales de frijol y salsa, ¿Quieres uno?, saben deliciosos.

- ¡Claro!

Puedo decir que son de los mejores Tamales que he probado.

Coatepec, Ver., 2017